



Spanish Fort, Alabama, 27 de febrero de 2026

¡Sí! El Nuevo Pacto es mejor

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo en el sur de Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

Terminamos nuestra conversación del viernes pasado por la noche con esta frase: "Este nuevo pacto incluye un sumo sacerdote mejor y mejores promesas. Nos centraremos en esto y lo repasaremos con más detalle la próxima vez".

Así que hagamos precisamente eso. Las preguntas que nosotros u otros nos planteamos y que dan pie a una conversación son buenas. Surgen preguntas, y cuando se responden en las Escrituras, es como aprendemos. De pequeños, parecía que tú y yo solíamos tener más preguntas de las que nuestros padres podían responder. Creo que estaremos de acuerdo en que las preguntas con explicación son algo bueno, sin importar la edad que tengamos.

Otra pregunta que surge a veces es si tú y yo estamos bajo el "antiguo pacto" o el "nuevo pacto" como discípulos o estudiantes de Cristo.

Cuando leemos la profecía de Jeremías 31 sobre la implementación del nuevo pacto, el contexto es la reunión de las tribus dispersas de Israel al final de los tiempos y el regreso de Cristo. Se podría asumir que este nuevo o fresco pacto no estará disponible hasta entonces.

Sin embargo, el apóstol Pablo deja claro que él y los demás ancianos que lo asistían eran "*ministros del nuevo pacto*" (2 Corintios 3:6). El apóstol Pablo repitió las palabras de Cristo durante la última Pascua que celebró con sus discípulos: "*De la misma manera, tomó la copa después de cenar, diciendo: "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebáis, en memoria de mí"*" (1 Corintios 11:25). Esto implica claramente que sus discípulos celebrarán

la entrada al nuevo pacto cada año en el servicio de la Pascua.

Ahora bien, me doy cuenta de que no les estoy explicando a la mayoría de ustedes, como estudiantes de la Biblia, nada nuevo ni algo que no sepan ya, pero quiero reforzar estas maravillosas verdades y recordarles lo que a veces se puede simplificar.

Echemos un vistazo rápido al libro de Hebreos.

Este es el libro insignia que expone y explica con mayor claridad *el nuevo pacto*. El apóstol Pablo se explaya sobre la superioridad del Sumo Sacerdote, mediador del nuevo pacto. *"Porque es manifiesto que nuestro Señor surgió de Judá, tribu de la cual Moisés nada habló tocante al sacerdocio. Y es mucho más manifiesto aún, cuanto surge un sacerdote diferente, a semejanza de Melquisedec, el cual es hecho, no según la ley de un mandamiento carnal, sino según el poder de una vida indestructible. Porque Él testifica: "Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec" (Hebreos 7:14-17).*

El sumo sacerdote del antiguo pacto era un ser humano falible y limitado, de la tribu de Leví. Jesucristo nació como ser humano de la tribu de Judá, pero resucitó a la vida eterna para ser nuestro sumo sacerdote según el orden de Melquisedec, como lo fue antes de su encarnación, cuando Abraham lo conoció.

Pablo añade: *"Por tanto, Jesús fue hecho fiador de un mejor pacto"* (v. 22). Luego añade: *"Pero él, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable. Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos"* (vv. 24-25). ¡Estas palabras son reconfortantes y muy alentadoras! Jesús enfrentó las tentaciones que tú y yo también enfrentamos. Él es un sumo sacerdote misericordioso y fiel (Hebreos 2:17-18) y puede compadecerse y conmovirse por las cosas que enfrentamos e intercede por nosotros (Hebreos 4:15-16). ¡Para mí, eso es asombroso!

Además de tener un sumo sacerdote superior, el nuevo pacto ofrece mejores promesas para quienes entran en él. *"Pero ahora ha obtenido un ministerio tanto más excelente, por cuanto es también mediador de un mejor pacto, fundado sobre*

mejores promesas". (Hebreos 8:6) "Y por eso es mediador de un nuevo pacto, interviniendo muerte para la redención de las transgresiones que había bajo el primer pacto, a fin de que los llamados reciban la promesa de la herencia eterna." (Hebreos 9:15)

¡Cuán infinitamente mejor es la promesa de recibir la vida eterna y gobernar con el Rey de reyes y Señor de señores en un reino eterno, que vivir en Canaán durante aproximadamente setenta años!

Al acercarnos a la Pascua anual del Señor, quiero seguir profundizando y enfocándome en muchos más de estos importantes detalles en las próximas semanas.

La próxima vez repasaremos más maneras en que el nuevo pacto al que se nos ha permitido entrar nos brinda un privilegio muy superior al antiguo pacto hecho en el Sinaí.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



T. S. Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org / Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983